

Liturgia Viva del Miércoles de la 29ª semana del Tiempo Ordinario

LIBRES Y VIGILANTES

(Año I. Rom 6,12-18; Lc 12,39-48)

Introducción

- Año I. Las personas que han sido liberadas de la esclavitud del pecado, dice San Pablo, habrían de vivir en la gracia de Dios siempre, como personas libres que son. Solamente pueden servir y hacer lo que es recto y bueno. Debieran vivir como cristianos libres y responsables.
- Evangelio. En este evangelio Lucas habla de la vigilancia de los cristianos y sus líderes. Ellos son responsables de la gracia y de los talentos que Dios graciosamente les ha otorgado. Y, dice Jesús, cuanto más se nos ha dado, tanto más se espera de nosotros, y tanto más tenemos que hacernos responsables de los dones que se nos han confiado.

Oración Colecta

Oh Dios y Padre nuestro:

En la generosidad de tu imaginación creadora

tú distribuyes a las personas

una rica variedad de dones y talentos

de mente, corazón y gracia.

Convéncenos, Señor, de que lo que hemos recibido,

lo hemos recibido para los otros,

y de que, si hemos recibido más que otros,

no somos por ello ni más grandes ni mejores que ellos,

sino solamente más responsables

por más dones recibidos..

Ayúdanos a usar todo lo que somos y tenemos

en servicio de los demás.

Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor.

(Parcialmente inspirado en un texto de Mons. Helder Cámara)

Intenciones

- Para que la Iglesia lleve la luz de la fe allá donde haya oscuridad e indiferencia, esperanza a donde haya fatalismo y desesperanza, y amor allá donde haya conflictos, división y odio, roguemos al

Señor.

- Para que los que se encuentran desalentados por temores y sufrimientos sigan creyendo y esperando en un Dios que conduce todo a buen término, roguemos al Señor.
- Para que todos nosotros crezcamos en la certeza de que nuestro compromiso por la justicia y el amor, y nuestro dedicado servicio a los demás, son necesarios para ayudar a que las grandes promesas de Dios se cumplan, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Que estos signos de pan y vino
expresen claramente
que estamos dispuestos a servirte
a ti y a los hermanos
con libertad responsable.

Que tu Hijo Jesús comparta con nosotros
su fuerza y fidelidad,
para hacernos sabios y fieles administradores
del mensaje de justicia y amor
que él mismo nos ha confiado,
él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión.

Dios y Señor nuestro:

Para hacernos comprender
que tú esperas de nosotros
más de lo que somos capaces de dar,
tú nos has otorgado hoy de nuevo,
como tu mejor ayuda, la palabra y el cuerpo de tu Hijo Jesucristo.

Ayúdanos a vivir según el evangelio,
como personas liberadas por Jesucristo
y responsables, con él,
de que el mundo progrese en integridad y amor.
Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: “A quien mucho se le dio, mucho se le exigirá”, nos ha dicho hoy el Señor en el evangelio. Hemos recibido mucho de Dios: el don de la vida, nuestra fe, nuestra capacidad de amar, el perdón de nuestros pecados... Demos gracias a Dios y pidamos su bendición.

Que la bendición del Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

